

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



Inteligencia Emocional de los Niños y Niñas
de Educación Inicial

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO
DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

AUTOR:

MAYTE ANDREA CARDENAS REATEGUI

ASESOR:

LUZMILA GLORIA MENDÍVIL TRELLES DE PEÑA

Noviembre, 2018

RESUMEN

La siguiente tesina es una documentación de fuentes bibliográficas que surgió a partir de un interés personal por conocer a mayor grado el tema sobre la inteligencia emocional. En este sentido, ha sido relevante la recolección de diversos autores conocedores del tema de tal forma que han sumado sus conocimientos en resolver la pregunta de investigación: ¿por qué es importante desarrollar la inteligencia emocional de los niños y niñas en educación inicial? El objetivo general de este trabajo de investigación es describir la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas del nivel de educación inicial. Asimismo, se destaca la importancia del tema, especialmente en el desarrollo de la persona durante los primeros años de vida para unos mayores resultados con éxitos. Finalmente, dentro de los resultados obtenidos a partir de las fuentes recolectadas se obtuvo diversas conclusiones, destacándose entre una de ellas la importancia de investigar más sobre el tema de la inteligencia emocional en el nivel de educación inicial porque no existe estudios destacados en el tema.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi Dios por su infinito amor y por haberme permitido llegar en donde me encuentro hoy. A mi madre Esther, por su gran amor, dedicación y comprensión de cada día. A ti hermana Gianina que me diste las mejores palabras de aliento cuando iba a desistir de este camino.

A ti papá Alberto que desde el cielo me das las mejores energías de perseverancia. A ti sobrino Sebastián que me dejaste las mejores sonrisas y motivos para seguir luchando por un mejor futuro de los niños.

A mi querida asesora y profesora de la Facultad de Educación Luzmila Gloria Mendivil Trelles de Peña, quien fue parte de este recorrido a través de cada momento de asesoría resolviendo mis dudas y mostrándome las mejores alternativas de solución.

A todos los niños que he conocido y que hacen que este camino tenga el mejor sentido para mí y sobre todo agradezco a todas las personas que creen cada día en mi y hacen que mis días sean los mejores para sonreír.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	V
MARCO CONCEPTUAL	1
CAPÍTULO I	1
LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA INFANCIA	1
1.1. Inteligencia emocional: Emociones e inteligencia	1
1.1.1. Las emociones	2
1.1.2. La inteligencia.....	3
1.2. Historicidad de la inteligencia emocional	3
1.2.1. Definición de la inteligencia emocional	4
1.2.2. Modelos principales de la inteligencia emocional.....	5
1.2.3. El progreso de la inteligencia emocional en la actualidad	7
1.3. La inteligencia emocional desde la primera infancia	8
1.3.1. Definiciones de la inteligencia emocional en la primera infancia	9
1.3.2. Características de la inteligencia emocional en la primera infancia.....	10
1.3.3. La educación emocional en la primera infancia	11
1.4. Las emociones en la primera infancia	12
1.4.1. Antes de los tres años	13
1.4.2. Después de los tres hasta los seis años	14
CAPÍTULO II	16
LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INICIAL	16
2.1. Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en educación inicial	16
2.2. Beneficios de la inteligencia emocional en los niños y niñas de educación inicial	19
2.2.1. A nivel personal.....	19
2.2.2. A nivel social	20
2.2.3. A nivel de los aprendizajes	21
2.3. Consideraciones para la puesta en práctica de la inteligencia emocional en educación inicial	21
2.3.1. Perfil de un docente de educación inicial que promueve inteligencia emocional.....	22
2.3.2. Características de un aula de educación inicial que promueve el desarrollo de la inteligencia emocional	23
CONCLUSIONES	25
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	27
ANEXOS	30

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los niños se desenvuelven en un contexto totalmente cambiado, en el cual no solo importa que tan preparados estén cognitivamente. Ahora, también prevalece el tema de la importancia de sus emociones y como estas son desarrolladas. Cuando se habla de ello se alude al tema de la inteligencia emocional, un contenido que vincula a la emoción e inteligencia. Además, a lo largo de los años se ha ido sumergiendo en un mundo de investigaciones que han mostrado beneficios en su desarrollo. Sin embargo, aún existen dificultades en la evidencia de su práctica continua, porque se conoce poco de su ejercicio.

Y ¿qué es la inteligencia emocional? Es importante responder ello con un claro ejemplo. Somos testigos cada día de innumerables noticias que invaden nuestros medios de comunicación acerca de diversos casos de violencia y atentado contra la vida. Aquellas personas que cometen ello, es posible que no supieron saber cómo calmar su ira, Goleman (1995) menciona que existen dos tipos de inteligencia, una emocional y otra racional. Por lo tanto, la inteligencia emocional prevalece primero que la racional, de tal forma que se actúa en base de las emociones (ira, tristeza, etc.). En este caso, al desarrollar la inteligencia emocional, el objetivo principal es poder actuar de manera inteligentemente emocional y ello es algo que se logra desde una formación continua.

Se recalca la importancia de poder desarrollar la inteligencia emocional desde los primeros años de vida. Alimentándola cada día de elementos necesarios para su prospero desarrollo. De esta forma, en un futuro tendremos mayores adultos responsables de sus emociones y con capacidad de poder entender y mostrar sus emociones, de tal manera que se utilicen las mejores estrategias que propician el desarrollo y práctica de su inteligencia emocional. Por todo lo mencionado anterior,

la presente tesina aborda el tema de la inteligencia emocional desde la mirada de la educación inicial, debido a que se considera que su desarrollo de manera exitosa se puede evidenciar a mayor grado dentro de los primeros años de vida.

Se ha abordado dos capítulos, el primero desarrolla conceptos acerca de la inteligencia emocional y como esta se ha ido desarrollando a lo largo de los años y como un segundo capítulo se aborda todo el tema del desarrollo de la inteligencia emocional desde la mirada la educación, especialmente dentro de un aula de educación inicial.



CAPÍTULO I

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA INFANCIA

Este primer capítulo conceptualiza la inteligencia emocional y los aspectos que la integran. En el primer punto se desarrolla las palabras claves que integran el término de la inteligencia emocional, por lo que se detalla el concepto de las emociones y la inteligencia. Como un segundo punto, se desarrolla toda la historia de la inteligencia emocional y como está ha ido surgiendo con el pasar de los años, además se presenta una serie de teorías acerca de su definición. En el tercer punto se menciona el tema de la inteligencia emocional desde la mirada de la primera infancia, por ello se va a describir las definiciones que la integran como las características que la definen a partir de la propuesta de algunos autores. Además, se explica el tema de la educación emocional durante la primera infancia para una mayor comprensión en la importancia de este tema. Y como último punto se evidencia el tema de las emociones durante los primeros años de vida para entender mejor su formación y práctica.

1.1. Inteligencia emocional: Emociones e inteligencia

En un inicio, hablar del concepto de las emociones e inteligencia era considerado un tema ilógico para su complementariedad, porque estos dos términos se han vinculado de manera opuesta e independiente. De tal manera que la palabra inteligencia sólo hacía referencia a todo lo relacionado con lo académico como las emociones a lo afectivo. Sin embargo, a través del tiempo este aspecto cambió cuando se profundizó el tema de la inteligencia y emoción de manera conjunta, lo que aperturó a que la dimensión intelectual como la emocional abarque otras miradas que van más allá de lo académico o afectivo

1.1.1. Las emociones

Las emociones comprenden una experiencia humana que se vive y experimenta a lo largo de la vida, porque desde que somos niños y niñas ya somos seres completamente emocionales, pero ¿qué es una emoción? Para responder a la pregunta nos basaremos en la definición de Esquivel Bisquerra, Pérez y García (2015) quienes refieren que una emoción es una reacción del organismo, que se comprende mejor a través de una emoción fuerte experimentada. Por ejemplo, si se evidencia un miedo muy intenso cuando se va a subir al juego de la montaña rusa, el miedo que se evidencia sucede ante el peligro de que ocurra un accidente o a la altura.

Entonces, si se habla de las emociones, es importante recalcar que para experimentar una emoción primero debe existir un estímulo, este estímulo que también puede ser llamado “objeto”, porque no solo son situaciones; también, puede ser cosas, personas o animales que provoquen esta emoción. Por otro lado, se presenta la definición propuesta por Esquivel (2001) refiere que la palabra emoción posee una raíz latina la cual se define como *emovere*, siendo esta misma formado por el verbo *motere* que significa “mover”. De esta manera, según la etimología nos sugiere que, al hablar de las emociones, estamos hablando de toda energía que produce la acción del actuar de cada persona.

Asimismo, profundizando el tema desde lo histórico, se observa que antes del siglo XX la definición de la palabra emoción empezó a desaparecer, porque fue reemplazado por el concepto de la inteligencia emocional, la cual se presentó como un término amplio y novedoso. Sin embargo, las emociones seguían latentes en el desarrollo de algunas definiciones vinculadas a los estados emocionales; las cuales desarrollaban diversas emociones de las personas como la alegría, tristeza o miedo. Esto causó que se tome conciencia sobre el tema, debido a que determinaban la manera en cómo sentían los individuos en el mundo. De esta forma, se consideró importante entender el desarrollo de las emociones basado en un enfoque transversal con relación al organismo. Tal como lo afirma Esquivel (2001), puesto que:

El cerebro funciona mejor con una correcta irrigación sanguínea, que el encargado de sostenerla es el corazón y que el funcionamiento del corazón está determinado en gran parte por las emociones. No late de la misma manera un corazón deprimido que uno gozoso, y, por lo tanto, no envía al cerebro la misma cantidad de sangre (p.13).

En este caso, las emociones poseen una carga en el desarrollo de nuestras acciones cotidianas, también influyendo en nuestros estados de ánimo o de salud. Además, las emociones siempre tendrán repercusión en nuestro organismo, nuestros gestos y la manera en cómo nos comportamos frente a los demás.

1.1.2. *La inteligencia*

A lo largo de la historia, la palabra inteligencia ha ido elaborando conceptos nuevos. En un principio, se entendía el término con todo lo relacionado al aspecto académico y de la razón. De tal forma que se valoraba la habilidad para razonar y aprender. En la actualidad, se puede constatar que este concepto ha tomado nuevas definiciones. De tal forma que se desarrolla desde un enfoque integral. Por ejemplo, Ardilla (2010) la define de la siguiente manera:

Inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas y conductuales que permite la adaptación eficiente al ambiente físico y social. Incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas, aprender de la experiencia. No se identifica con conocimientos específicos ni con habilidades específicas, sino que se trata de habilidad cognitiva general, de la cual forman parte las capacidades específicas (p.100).

De esta manera, se establece una nueva mirada al concepto de la inteligencia basándose en aspectos sociales, ambientales y la resolución de conflictos. Además, en la actualidad se cuenta con renovadas teorías, una de la más reconocidas e importantes en el campo de la educación y psicología: Las inteligencias múltiples. La cual fue planteada y estudiada por el psicólogo Howard Gardner a través de un estudio realizado por los años de 1979 y 1983.

En este término se replantea el potencial humano a través de una teoría que evidencia siete tipos de inteligencia en base a la música, matemáticas, comunicación, cinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista. Todas ellas, nos dan muestra de que el ser humano ya no solo puede ser medido a través de pruebas de cálculo; aquellas pruebas que fueron instrumentos de orientación para medir el CI (coeficiente intelectual), porque ahora existen diversos tipos de inteligencia que nos evidencian que el ser humano aprende de diversas maneras.

1.2. **Historicidad de la inteligencia emocional**

Cuando se hace referencia a la historicidad de la inteligencia emocional es importante remontarse hasta sus orígenes en el año 1920, detrás de la figura de Edward Thorndike; quien mencionaba al concepto de la inteligencia emocional como inteligencia social. Entendiéndola como una capacidad para comprender y dirigir a

las personas en su actuar para lograr relaciones sociales de éxito, pero este concepto sólo fue un antecesor al término de inteligencia emocional. Es a partir que en el año de 1983 que se va dando origen al término de la inteligencia emocional, desde la publicación del libro titulado "Frames of Mind" (Gardner 1983), en donde se desarrolla el concepto de las inteligencias múltiples.

De esta forma, Gardner explicaba que existe una diversidad de inteligencias, siendo una de ellas la interpersonal e intrapersonal, las cuales mantenían una relación con la inteligencia social de Edward Thorndike (1920). Así pues, se iba desarrollando la estructura de la definición de la inteligencia emocional, hasta que en el año de 1990 surge la primera definición con Mayer y Salovey. Según Mayer y Salovey (como se citó en Mesa, 2015, p.56), sostienen que la inteligencia emocional era una manera de inteligencia social que envolvía la habilidad de monitoreo de las emociones y sentimientos tanto las extrañas como las propios.

De tal manera que se utilizaba esta información para guiar las conductas como las acciones propias del pensamiento. Luego, a partir del año de 1995, el término inteligencia emocional se expandió en el mundo académico, porque Daniel Goleman se interesó en estudiar este tipo de inteligencia en base a los conceptos ya desarrollados de Mayer y Salovey. Sin embargo, él publicó un libro titulado: "Emocional Inteligencia", en donde definió este término como una herramienta de interacción con el mundo.

Goleman detalló algunos rasgos que conforman la inteligencia emocional como: la motivación, autoconciencia, perseverancia, empatía y control de impulso. Además, en el mundo académico se estudiaba la propuesta de Goleman hasta la creación de algunos indicadores de evaluación con la finalidad de probar las conceptualizaciones. A continuación, se seguirá conociendo más acerca de lo que abarca hablar de la inteligencia emocional, por lo que se pasara a destacar algunos conceptos planteados por autores nuevos a través de modelos que plantean sus características y concepto.

1.2.1. Definición de la inteligencia emocional

En el trascurso del tiempo se han ido planteando una serie de conceptos respecto a la inteligencia emocional, por lo que se han propuesto nuevas definiciones. Primero, se resaltaré la explicación propuesta por los doctores en psicología John Mayer y Peter Salovey (1997) quienes destacan a la inteligencia emocional como una habilidad para percibir sentimientos y emociones tanto extrañas como propias. Esto

determina que haya una supervisión en su regulación para el objetivo de lograr discriminarlas, creando así la promoción de mejores emociones y sentimientos de una manera reflexiva y consciente para el comportamiento propio. Además, establecieron cuatro componentes vinculados a la inteligencia emocional: facilitación, regulación, comprensión y percepción de las emociones.

De esta manera, John Mayer y Peter Salovey nos dan una nueva definición acerca de la inteligencia emocional, ampliando el tema de sus primeras investigaciones propuestas en el año de 1990. Por otro lado, López de Bernal y Gonzáles (2003) describen “la inteligencia emocional como la capacidad de ser plenamente consciente de las propias emociones, para desarrollar la habilidad de ejercer una constructiva regulación de las mismas” (p.9). Asimismo, se encuentra que nuevamente surge el tema de la inteligencia emocional introducida con relación a las capacidades y las emociones, pero ello se desarrolla en un nuevo concepto que implica la inteligencia emocional y social.

Según Cohen (2003) refiere que la inteligencia social y emocional aborda el desciframiento de uno mismo y del otro, por lo que está forma parte de una habilidad que implica el fundamento de la probabilidad en solucionar nuestros problemas, además ofrece los medios necesarios que permiten confrontar una amplia variedad de retos de aprendizajes cotidianos: cómo articular nuestras experiencias emocionales, comunicarnos con el medio ,producir soluciones creativas a los problemas ,instaurar amistades, fomentar relaciones laborales sanas, colaborar y promovernos a nosotros mismos en la implicancia de un ideal.

En este caso la inteligencia emocional no solo abarca las emociones; también, comprende la capacidad de resolver problemas y de enfrentar nuevos aprendizajes de manera exitosa. También, es importante destacar la definición propuesta por Rafael Bisquerra en Oliveros(2018) quien menciona que la buena práctica y progreso de la inteligencia emocional brinda al individuo la oportunidad de extender y mejorar su calidad de vida ,porque a medida que se identifica ,regula y maneja sus propias emociones; también, está ampliando su perspectiva del mundo de manera positiva y exitosa, lo cual le permitirá actuar de manera fluida en la sociedad, manteniendo así un bienestar integral.

1.2.2. Modelos principales de la inteligencia emocional

En el tiempo actual, los modelos de la inteligencia emocional se siguen presentando en medio de un debate, porque aún se estudian sus definiciones como

el modo en que se miden. Sin embargo, se presentan dos modelos latentes en su estudio, estos son conocidos como: modelo de habilidad y modelo mixto, pero no se puede desarrollar tales conceptos sin antes comprender que son los modelos de inteligencia emocional. Un concepto de ello nos presenta Mesa (2015) quien menciona que a través del tiempo distintos investigadores han conseguido establecer modelos de inteligencia emocional, los cuales buscan proteger la existencia de las capacidades que deben de tener las personas en base a lo emocional.

Todo ello influye en la vida para triunfar y poder adaptarse adecuadamente a un medio. De esta manera, estos modelos presentan las características que toda persona debe de evidenciar para lograr el desarrollo de la inteligencia emocional de manera exitosa. No obstante, es importante detallar a los representantes de estos como las características que la integran. A continuación, se presentará una tabla detallada de dichos modelos para su mayor entendimiento.

Tabla °1 Los modelos de inteligencia emocional

Tipo de Modelos	Modelo de habilidad	Modelo mixto
Conceptualización	Se concibe a la inteligencia emocional como aquella basada en las adaptaciones de las emociones. Por lo que éstas influyen en el pensamiento.	Combina dimensiones de personalidad con las habilidades de regulación emocional. No solo se enfoca en la emoción o inteligencia, porque influyen en otros aspectos como la personalidad, optimismo y asertividad.
Representantes	Jhon Salovey y Peter Mayer	Daniel Goleman y Bar On
Características	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Según John Salovey y Peter Mayer conciben a este modelo en base a la relación entre inteligencia y emoción. ➤ Se definen a través de 3 modelos adaptativos: <ul style="list-style-type: none"> - Evaluación y expresión de emocional - Regulación emocional. - Uso de manera adaptativa. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Según Daniel Goleman integra procesos cognitivos y no cognitivos. ➤ Desarrolla 5 habilidades: <ul style="list-style-type: none"> Conciencia de sí mismo, capacidad para manejar las emociones, capacidad para para la automotivación, capacidad para reconocer las emociones y la habilidad para el

- de emociones ajenas.
 - Según Bar On se desarrolla en base a la inteligencia socio-emocional.
-

Fuente: Elaboración propia. Basado en Mesa. (2015)

Hablar de los modelos de la inteligencia emocional hace referencia a los conceptos, representantes y características que la integran. A lo largo del tiempo ha existido una serie de conceptualizaciones acerca de este tema; sin embargo, se ha presentado a los modelos más destacados y significativos que en el transcurso de los años han tenido gran auge y mirada desde el concepto de la inteligencia emocional. Es posible que sigan surgiendo nuevas investigaciones acerca de su desarrollo y eso será la recolección de toda la mirada que se proyecta al desarrollo de este tema como latente.

1.2.3. El progreso de la inteligencia emocional en la actualidad

La inteligencia emocional en el siglo XXI ha surgido con un nuevo auge, gracias a las nuevas definiciones propuestas en el anterior punto. De esta manera se hace presente en nuevos ámbitos de la vida como en la medicina. Martínez (2013) nos refiere “que la IE (inteligencia emocional) es uno de los grandes componentes del liderazgo” (p.151). Sin embargo, actualmente en el ámbito profesional cuando se habla de inteligencia emocional, no solo se necesita ser un líder; también, se requiere la regulación de las emociones para un mayor desenvolvimiento. También, la importancia de su desarrollo se encuentra presente en la medicina, porque es importante que existan médicos entrenados en el trabajo de su inteligencia emocional.

Debido a que no solo se necesita doctores expertos en la técnica de atender al paciente, sino la evidencia de mostrar el lado afectivo y emocional con ellos. Como parte de siglo XXI se considera el reconocimiento de la inteligencia como tal, pues su desarrollo: también, debe estar vinculado con otros aspectos como: las emociones, la empatía y motivación. Cabe resaltar lo que nos menciona Fernández y Extremera (2002) que los abogados que tienen mayores casos ganados, los médicos con gran prestigio y los que poseen puestos con un alto cargo en muchas ocasiones no han sido lo más desatacados académicamente de sus salones, ni tampoco han sido

jóvenes que siempre levantaban la mano para cuestionar o preguntar sobre algún tema.

Es posible que ellos han sabido cultivar y manejar sus emociones en diversas situaciones, complementando así su desarrollo cognitivo. De tal forma que evidenciaban motivación y calidez en su desarrollo social. Incluso, mostraban interés y valor hacia las personas que por las cosas. Por tal razón, es importante recalcar que en esta nueva era de acuerdo a lo que refiere Martínez (2013) “el éxito de nuestras vidas desde cualquier punto de vista: personal, familiar, profesional, etc. depende del aprendizaje de la IE “(p.152). Es por esta razón, que se recalca la importancia de poder evaluar al profesional desde su interior, considerando no solo su desempeño cognitivo, sino aspectos emocionales y sentimentales. Lo cual ayude al profesional a desarrollarse desde una mirada sensible y no solo intelectual asegurando así una mayor capacidad de evidenciar inteligencia emocional.

1.3. La inteligencia emocional desde la primera infancia

Para entender el término de la primera infancia, es importante explicar a qué se refiere ello. Según Soledad (2012), “la primera infancia es un proceso que abarca desde la concepción y los primeros seis años de vida. Por lo cual es necesario pensar y comprender el desarrollo del bebé-niño desde la vida intrauterina y no sólo a partir del nacimiento” (p.1). Además, es preciso mencionar el impacto de la inteligencia emocional desde la práctica durante estos primeros años de vida, como nos afirman Irwin, Siddiqi y Hertzman (2007) que los primeros años en el individuo son importantes para su desarrollo integral a futuro.

Existen estudios que revelan la gran población adulta que enfrenta distintos problemas físicos, mentales y sociales, las cuales tienen raíces desde la primera infancia. Es por ello que el tema de la inteligencia emocional, practicado y entendido desde los primeros años de vida, puede tener un gran impacto en el desarrollo de la vida adulta. Además, “educar la inteligencia emocional desde la etapa infantil se ha convertido en una tarea necesaria” (Isach,2015, p.1). Por ello, para conocer a mayor profundidad la importancia de este tema en una primera etapa, se presentará en los siguientes puntos algunas definiciones, así como las características que la integran y, finalmente, se desarrollará el tema de la educación emocional.

La inteligencia emocional en la primera infancia es un tema poco investigado, por tal motivo se mencionará algunos conceptos que nos servirán de base para entender cómo se desarrolla este tipo de inteligencia durante la infancia. Primero, se destaca

la definición propuesta por el reconocido psicólogo Daniel Goleman, quien presenta a detalle la definición e importancia de la inteligencia emocional durante este primer período de vida. Goleman (como se citó en Isach, 2015) piensa que durante los primeros años de vida el niño posee una elasticidad neuronal, lo que causa la capacidad de generar nuevos aprendizajes y experiencias.

Por tal razón, el desarrollo de la inteligencia emocional durante este primer período de vida formará parte de una habilidad para comunicar lo que siente y piensa con respecto a sus sentimientos propios y al de los demás. Además, este concepto propuesto por Daniel Goleman, se basa en la definición de la inteligencia emocional como una capacidad y se integra con aspectos físicos, sociales y mentales del niño. Por otro lado, Rodríguez (2015) menciona que la inteligencia emocional es una manera de expresar las emociones. Además, los niños capaces de desarrollarlas son considerados inteligentemente emocionales; sin embargo, enfatiza que todos los niños pueden ser inteligentemente emocionales. Debido a que se encuentran en el inicio de su desarrollo vital, lo que les permite manifestar mayores habilidades para aprender de manera satisfactoria.

1.3.1. Definiciones de la inteligencia emocional en la primera infancia

La inteligencia emocional en la primera infancia es un tema poco investigado, por tal motivo se mencionará algunos conceptos que nos servirán de base para entender cómo se desarrolla este tipo de inteligencia durante la infancia. Primero, se destaca la definición propuesta por el reconocido psicólogo Daniel Goleman, quien presenta a detalle la definición e importancia de la inteligencia emocional durante este primer período de vida. Goleman (como se citó en Isach, 2015, p.40), piensa que durante los primeros años de vida el niño posee una elasticidad neuronal, lo que causa la capacidad de generar nuevos aprendizajes y experiencias.

Por tal razón, el desarrollo de la inteligencia emocional durante este primer período de vida formará parte de una habilidad para comunicar lo que siente y piensa con respecto a sus sentimientos propios y al de los demás. Además, este concepto propuesto por Daniel Goleman, se fundamenta en la definición de la inteligencia emocional como una capacidad y se integra con aspectos físicos, sociales y mentales del niño. Por otro lado, Rodríguez (2015) menciona que la inteligencia emocional es una manera de expresar las emociones. Además, los niños capaces de desarrollarlas son considerados inteligentemente emocionales; sin embargo, enfatiza que todos los niños pueden ser inteligentemente emocionales.

Debido a que se encuentran en el inicio de su desarrollo vital, lo que les permite manifestar mayores habilidades para aprender de manera satisfactoria. De esta forma, la inteligencia emocional practicada desde estos primeros años posee relevancia. Chávez (2010) refiere que los niños comunican todo aquello que han visto o sentido, además todo lo que los identifica. Por ejemplo, cuando un niño evidencia mayor aptitud en un área artística no solo desarrolla aspectos cognitivos, sino afectivos y sociales. Por tanto, el desarrollo de la inteligencia emocional entendido desde los conceptos a la práctica, apertura a que se comprenda el significado de su desarrollo. Sin embargo, dentro de los primeros años de vida es importante que se dé la práctica continúa habiendo un acompañamiento por parte de los padres, los maestros u otros cuidadores.

1.3.2. Características de la inteligencia emocional en la primera infancia

Los niños desde que nacen ya son capaces de experimentar emociones. Un ejemplo de ello es cuando observamos al bebé que llora, sonrío, o se asusta, todo ello se produce, porque experimenta una serie de situaciones tales como el cambio de pañal, la voz de la mamá cantando o la escucha de fuertes ruidos. Sin embargo, con el pasar de los años el bebé se convertirá en un niño que irá desarrollando a mayor grado su madurez emocional. La cual se irá formando en compañía de sus adultos cuidadores, siendo los padres los principales protagonistas. Morón (2010) refiere que la formación de la madurez emocional en el niño se irá desarrollando en base a que los padres la practiquen y la enseñan.

Además, los padres deben de evidenciar mayores límites afectivos que autoritarios, evitar manipulaciones con su hijo y comprenderlo desde sus distintas emociones. De tal forma que se evidencie un acompañamiento empático y se dé mayores alternativas de solución al niño frente a cualquier situación de conflicto. De esta forma se caracteriza la inteligencia emocional en los primeros años de vida, un aprendizaje que se va construyendo a partir de las distintas experiencias, en donde el medio influye en el niño. Por ello, es importante considerar la figura de los padres y la conciencia de poseen estos sobre el desarrollo de su propia inteligencia emocional, puesto que son los modelos a seguir de sus hijos y cumplen un rol relevante en el fortalecimiento y práctica de este tipo de inteligencia.

Por esta razón, a continuación, se detallará algunas cualidades que evidencia un niño que está desarrollando inteligencia emocional:

- Reconocimiento de las propias emociones y de los demás

El niño y niña durante la primera infancia es capaz de sentir lo que los demás sienten. Por ello cuando evidencia que su madre o padre están molestos con él, dejará de hacer alguna acción o por el caso contrario. Sin embargo, es importante detallar que el desarrollo de las emociones; también, es un aprendizaje imitado.

- Empatía

Durante la primera infancia el crecimiento de la empatía en los niños y niñas también se encuentra presente. Un ejemplo es cuando ellos consuelan a un amigo que llora, y desean hacerlo reír o se acercan a preguntarle que le sucede si notan que se encuentra molesto o triste.

- Motivación

El desarrollo de esta cualidad en la primera infancia se evidencia básicamente cuando el niño o niña realiza lo que llamamos ensayo y error con la finalidad de lograr un objetivo. Un ejemplo común es observar, dentro de su juego cotidiano, cuando un niño debe enfrentar alguna situación al momento de armar bloques o torres, a pesar del error el niño intentará seguir armando la torre hasta que consiga el resultado anhelado.

A partir de lo mencionado, solo se ha detallado algunas cualidades de la inteligencia emocional en la etapa de la primera infancia. Además, se recalca la importancia de su desarrollo y práctica. Hernández (2013) acota que los niños y niñas con habilidades en la práctica de su inteligencia emocional tienen mayor éxito en la escuela, porque a través de estas habilidades pueden desarrollarse de manera beneficiosa en un futuro proyectándose una vida de éxito en lo laboral, afectivo y personal.

1.3.3. La educación emocional en la primera infancia

Hablar de educación emocional debería ser uno de los temas más relevantes en el desarrollo del ser humano. Roger (2013) recalca que la educación emocional empieza en los primeros años de vida y esta debe de ser desarrollada durante toda la existencia. Por tal motivo, su formación y desarrollo deberían de estar presente en la educación inicial, en primaria, en secundaria, en la comunidad universitaria y en las personas mayores, pero ¿qué significa el término de educación emocional? Según Bisquerra (2000) conceptualiza a la educación emocional como un proceso educativo, constante y permanente. En donde se desea potenciar no solo aspectos emocionales, sino también cognitivos, porque ambos constituyen elementos

importantes en el desarrollo como bienestar integral de la persona, especialmente en el niño.

Su formación se basa en conocimientos y habilidades con vinculación a las emociones, manteniendo la capacitación del individuo para afrontar mejores metas en su día, esto causa que se mantenga como finalidad el incremento del bienestar personal y social. Por ello, se puede mencionar que la educación emocional atiende otros aspectos del ser humano que no solo se relacionan con lo emocional, debido a que existe un interés por la atención integral de la persona desde la vinculación de sus emociones y sentimientos. Entonces, promover la educación emocional desde los primeros años de vida, permite que el niño desarrolle competencias emocionales. López(2013) explica que las competencias emocionales es el conjunto de consciencia, capacidades, aptitudes y habilidades las cuales son necesarias para entender y manifestar la regulación propia de lo emocional.

En este caso, las competencias emocionales forman parte del complemento para desarrollar la educación emocional, además la práctica de la educación emocional tiene ciertos objetivos: permite el desarrollo integral de los niños, evidencia la adquisición del vocabulario emocional, expresa las emociones y sentimientos con los gestos del cuerpo, potencia la autoestima, fomenta actitudes de tolerancia y valora las propias posibilidades como limitaciones. El trabajo del educador infantil es importante, porque al estar acompañando parte del día al niño puede incrementar en él las mayores habilidades para desarrollar su educación emocional.

De esta manera, el docente propondrá estrategias que sumen en su desarrollo y sobre todo tendrá que valorar y evaluar la diversidad de su aula para mayores resultados. En el caso de la familia, el rol que cumple frente a la formación de la educación emocional de sus hijos debe de ser un modelo a seguir para ellos. Sin embargo, existen padres que no se encuentran preparados para impartir este tema, por lo que será necesario buscar asesoría.

1.4. Las emociones en la primera infancia

Las emociones se encuentran presentes en la vida y forman parte del crecimiento de la personalidad. Su desarrollo es un descubrimiento que tiene base en las relaciones con los adultos, pares y medio. Debido a que desde que se nace se forma parte de un mundo desconocido, que con el trascurso del tiempo se convierte en un principal medio de aprendizaje, cuidado y cubrimiento de necesidades básicas, pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de las emociones en los primeros años de

vida? Para ello se pasará a destacar la importancia de las emociones en la primera infancia, desde lo que refiere López (2013,) cuando explica que “a lo largo de los 6 primeros años de vida, las emociones van ocupando un lugar más consciente en el niño” (p15).

Podemos entender que el desarrollo de las emociones ya se evidencia desde los primeros años de vida. Además, estas no sólo pueden ser aprendidas, sino imitadas de los adultos, por tal motivo destacamos la existencia de un referente relevante. En este caso Grup, R. O. P., & López, C. E. (2003) constatan que la familia siempre forma parte del primer referente social que tiene el ser humano desde sus primeros años de vida. Puesto que el entorno tiende a influenciar en los aspectos emocionales, por ejemplo, cuando la madre constantemente sonríe, entonces el bebé también lo hará. En este caso, lo más importante es destacar la importancia de la familia y como esta puede repercutir en el desarrollo de las emociones de los niños y niñas durante los primeros años de vida.

Por otro lado, cuando hablamos de emociones es preciso destacar algunos rasgos característicos que la integran. Por ello, mencionaremos la propuesta realizada por Vera (2009) quien afirma que las emociones en la primera infancia poseen cinco rasgos característicos: emociones intensas, emociones que aparecen con frecuencia, emociones transitorias, cambio en la intensidad de las emociones y las emociones que se pueden detectar mediante síntomas conductuales. Identificando estos rasgos podemos identificar cómo se desarrolla el proceso emocional del niño.

1.4.1. *Antes de los tres años*

Comprender el desarrollo de las emociones antes de los tres años de vida constituye características específicas e importantes. Por ello, se destacará algunas de ellas y daremos a conocer a mayor precisión cómo es que los niños se muestran emocionalmente durante este periodo de vida. A continuación, se desarrollará la siguiente tabla, tomando como referencia a Ibarrola (2014) quien nos detalla algunas edades con sus características.

Tabla N°2. Proceso emocional del nacimiento a los 3 años

Edad	Características
3 meses	-El llorar y gritar son sus principales cargas emocionales.
4-5 meses	-Evidencia rabia y disgusto.

6-7 meses	-Desarrollan la activación del sistema de miedo y ansiedad.
8 meses	-Empiezan a evidenciar cierto sentido de broma
9 meses	-Expresan facilidad para la alegría, disgusto y rabia.
1 año	-Expresa sus necesidades.
13 a 18 meses	-Muestran afecto. -Evidencian confianza en sí mismo, orgullo y frustración.
19 a 24 meses	-Aseguran que su curiosidad natural no sea frenada. -El niño comienza a consolar de manera desinteresada.
2 a 3 años	-Poseen la capacidad para predecir reacciones. -Aparece la emoción de la envidia.

Fuente: Elaboración propia. adaptado de Ibarrola. (2014)

1.4.2. Después de los tres hasta los seis años

El desarrollo emocional en este periodo de edad, también posee algunas características que se detallará. Es importante considerar que la primera infancia se enfoca entre la edad comprendida entre los 3 y 6 años. Por ello, se destaca lo que menciona López y GROU (2003), "la edad comprendida entre los tres y seis años se inicia una nueva etapa de desarrollo en la que se construyen nuevos intereses y necesidades, retos, y se evidencia nuevas formas de expresión y de relación con los demás" (p,27). Todo ello constituye un testimonio de que el desarrollo emocional del niño se encuentra en un proceso de nuevos aprendizajes. En este caso, las emociones desarrolladas se basan en una serie de indicadores que se pasará a detallar:

- Conciencia emocional

La conciencia emocional, se desarrolla aproximadamente entre los cuatro y tres años de edad, se asocia con situaciones plenamente emocionales que el niño comienza a reconocer. Un ejemplo sería asociar algunas situaciones con sus emociones: en un cumpleaños el niño puede reconocer que se encuentra feliz o cuando no le compran un juguete el niño puede reconocer que está molesto, etc. Es a partir de los 6 años de edad, los niños y niñas ya entienden que una situación ficticia no genera emociones, por lo que son más conscientes de su hecho.

- Regulación emocional

Aparece alrededor de los 4 a 6 años de edad cuando el niño se encuentra en la capacidad de regular sus emociones. En este caso, el niño puede entender porque se siente molesto o triste y es por ello que puede buscar alguna solución para cambiar su situación.

- Relaciones sociales

Dentro de este punto es importante detallar que el niño entre los 5 y 6 años de edad posee un vínculo más amplio de amistades; como resultado, aumenta la complejidad y la funcionalidad de sus emociones. Además, va dejando atrás una etapa vinculada con el egocentrismo para dar paso a los juegos grupales.

De esta manera se ha detallado algunas características del desarrollo emocional durante este período de edad. Y se ha tomado como referencia el nivel de educación inicial que abarca entre los 3 y 6 años de edad. Asimismo, en el siguiente capítulo se detalla a mayor profundidad el trabajo de la inteligencia emocional a nivel de un aula de educación inicial. Finalmente, se ha detallado el proceso emocional de los niños y niñas, tomando como base el periodo de la educación inicial que abarca desde lo cero a tres años y de tres a seis años de edad. Asimismo, en los últimos apartados solo se han mencionado algunas características del desarrollo emocional y cómo ésta se entrelaza con la inteligencia emocional.

CAPÍTULO II

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EDUCACIÓN INICIAL

Este segundo capítulo desarrolla el tema de la inteligencia emocional desde la mirada de un aula de educación inicial, su estructura se desarrolla en apartados constituidos por diversos protagonistas y espacios. Principalmente, se resalta el rol del docente y el los niños dentro del aula de educación inicial, en donde se fundamenta la relevancia de la práctica de la inteligencia emocional. Como primer punto se detalla la importancia de la inteligencia emocional en los niños del nivel de educación inicial, de tal forma que se expone una serie de reflexiones para su formación continua. En un segundo punto, se dará a conocer los distintos beneficios que produce el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños del nivel de educación inicial, basándose en tres puntos como: a nivel personal, social y de los aprendizajes. Como tercer punto se explicará todo lo relacionado a la práctica de la inteligencia emocional en educación inicial, de tal forma que se mencionará el rol del maestro. Además, se expondrá las características de un espacio en donde se debe de impartir la práctica de la inteligencia emocional.

2.1. Importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en educación inicial

La importancia del desarrollo de la inteligencia emocional desde los primeros años debe ser fundamental, puesto que es una etapa de asimilación para nuevos aprendizajes y enseñanzas en el niño. Rodríguez (2015) refiere que:

La importancia de educarlos desde esta perspectiva a temprana edad, es porque el ser humano en esta etapa de su vida es más susceptible, presenta mayores sinapsis en su cerebro y tiene una mente más activa dispuesta a aprender de este modo si se trabaja la parte emocional de manera óptima en los niños, serán más inteligentes emocional y racionalmente, sin dejarse dominar por sus propias pasiones, por el

contrario, serán ellos quienes los manejen y no las emociones a ellos (p.9).

Trabajar la inteligencia emocional de los niños; también es trabajar en conjunto sus emociones. López y González (2006) refieren que enseñar a los niños desde edades tempranas sobre el control de sus emociones, forma parte de la base en el aprendizaje de la inteligencia emocional, porque cuando el niño va conociendo sus emociones, se encuentra en la capacidad de tomar una decisión en base a esta. Entonces, todos los profesionales de la educación deben de saber que los niños de educación inicial presentan continuamente emociones y sentimientos. Por tal motivo, es importante reflexionar sobre las actividades que se realizan para los niños, porque son los principales estímulos en la experiencia de sus emociones.

Cuando se trabaja la inteligencia emocional en los niños y niñas de educación inicial; también, se aborda el tema del aspecto social. Se sabe que el ser humano siempre ha sido un ser sociable, pero en los primeros años de vida necesita de otros para poder construir su identidad. Tanto la familia como la escuela cumplen un rol fundamental en ello. Sin embargo, la escuela será es el lugar en donde sus amigos formarán los primeros agentes socializadores externos a casa, pues se convertirán en un importante colectivo influenciador para construir los primeros lazos de compañerismo y amistad. Así surgirá la empatía, un componente relevante de la inteligencia emocional.

Para comprender mejor el término de la empatía es importante definirla. López y González (2016) mencionan que la empatía es una herramienta social que le permite al niño comprender y entender las necesidades, preocupaciones y sentimientos de sus compañeros, de tal forma que centra su atención en el amigo y no solo en él. En consecuencia, la escuela es solo uno de los espacios en donde se fortalecerá el aspecto social de los niños y niñas del nivel de educación inicial, porque al poner en continua práctica el desarrollo de la inteligencia emocional, se fortalece las emociones y sobre todo la construcción de nuevas relaciones sociales.

Desarrollar la inteligencia emocional de los niños y niñas de educación inicial; también, contribuye al fortalecimiento del aspecto cognitivo de ellos. Entonces, cuando se practica la inteligencia emocional dentro del aula de inicial; también, se fortalece uno de los componentes propuesto por el psicólogo Daniel Goleman (1995) que es la motivación. De esta manera, cuando el niño evidencia motivación se encuentra dispuesto para aprender, lo que contribuye en su desarrollo cognitivo.

2.2. Beneficios de la inteligencia emocional en los niños y niñas de educación inicial

En este punto se pasará a detallar todos los beneficios que puede desarrollar el niño con la práctica de la inteligencia emocional en el nivel de educación inicial. Se ha considerado tres puntos relevantes, vinculados con aspectos personales, sociales y a nivel de los aprendizajes, porque estos aspectos se deben de reforzar durante los primeros años de vida y necesitan ser trabajados de manera trasversal. Resaltamos lo que menciona Cabello (2011) “El niño es un ser que se desarrolla en todos los aspectos físicos, cognitivos, sociales y afectivos de manera interrelacionada y esos aspectos a su vez se desarrollan apoyados unos en otros “(p.180).

2.2.1. A nivel personal

El desarrollo de la inteligencia emocional vista desde los primeros años de vida es un aspecto relevante en la formación integral en el niño/a de educación inicial. Cuando el niño se ha fortalecido en el tema de la inteligencia emocional desde una edad temprana. Entonces será capaz de poder reconocer todos sus potenciales, lo que lo llevará a desenvolverse de manera competente dentro de un medio específico. Incluso, dentro de la práctica de la inteligencia emocional, el niño podrá evidenciar el autoconocimiento, porque “a través de esto el niño puede percibir cómo se siente ante una situación y así mismo hacer conciencia de lo que puede hacer para reaccionar de la mejor manera ante esta situación, es decir, tener contacto con lo que está pasando para no dejarse llevar por la emoción y perder el control” (Porcayo,2013, p.34).

El autoconocimiento se evidencia cuando el niño comunica e identifica cómo se siente ante los demás, a la maestra o amigos del aula. Otro componente que aparece cuando el niño desarrolla su inteligencia emocional es el autocontrol, que es una capacidad de control sobre las emociones, es decir, saber cómo mantener las emociones a un estado de calma. Este tema “es de suma importancia, pues lo impulsa a obtener una mejor calidad de vida, puesto que de alguna manera el controlar sus emociones le permitirá desenvolverse mejor en todos los ambientes en los que se exponga” (Porcayo,2013, p.35).

También, cuando el niño desarrolla la inteligencia emocional está evidenciando la automotivación, que viene a ser un componente relevante en el ajuste de su comportamiento. Porcayo (2013) menciona que la automotivación es trascendental para el impulso de la realización de distintas actividades, metas o incluso para sus

propias búsquedas de juego. Aunque es conveniente recalcar en el niño todo lo relacionado al ensayo o error, porque puede existir la no realización de alguna actividad. Al desarrollar la inteligencia emocional, también se practica la tolerancia a la frustración, que forma parte de un tema importante de lo personal.

En este caso el niño podrá ser capaz de manejar aquellas situaciones de frustración. Parte de otro componente que desarrollará el niño con inteligencia emocional es la autoestima. Roger (2013) refiere que la autoestima es una capacidad de poseer la imagen personal de uno mismo de manera positiva, por lo que se mantiene una buena relación consigo mismo. Esto lo podemos observar en los niños cuando crean una imagen positiva de ellos o algunas frases que muestran el valor que se tienen como: “yo puedo”, “yo sé”, etc.

2.2.2. *A nivel social*

Cuando el niño desarrolla la inteligencia emocional desde una edad temprana entonces mantendrá relaciones sociales positivas y ello es posible cuando existe un acompañamiento por parte de la maestra del aula de educación inicial. Un tema que integra este aspecto a nivel social es el beneficio de mantener relaciones sociales sanas, que viene a formar parte de las consecuencias de desarrollar inteligencia emocional. Por ello, “si el niño cuenta con este componente se abre camino para establecer con mayor facilidad una relación con las personas que le rodean” (Porcayo,2013, p.37).

Asimismo, cuando el niño desarrolla este componente a nivel personal observamos que presenta una mayor facilidad para adaptarse con los demás en distintos contextos. Por ejemplo, cuando el niño asiste a una fiesta infantil y puede integrarse sin problemas al grupo de niños que juegan. También, el desarrollo de la inteligencia emocional en el aula de inicial apertura a la práctica de la comunicación receptiva, que es una capacidad para escuchar a los demás a través de la comunicación verbal como no verbal.

Para finalizar este punto, también se encuentra presente el tema del asertividad; que hace refiere a cuando el niño expresa sus sentimientos y opiniones ante una determinada situación que puede compartir como no. De esta manera, es importante recalcar que todos los niños y niñas del nivel de educación inicial se encuentran en la capacidad de poder desarrollar estos componentes que son conocidos con el nombre de habilidades socio emocionales. Lo cuales, deben de ser desarrollados y

acompañados en su aprendizaje desde los primeros años de vida, para ser parte de una conducta futura.

2.2.3. A nivel de los aprendizajes

Cuando se hace referencia a la inteligencia emocional dentro del nivel de los aprendizajes, estos términos poseen una integración. Sin embargo, en algún momento no existía relación entre estos, pues se consideraba que lo cognitivo no poseía relación con lo emocional, pero a partir de la investigación de: Gardner (1983), Goleman (1995) o Salovey y Mayer (1999) y entre otros autores se han dado a conocer mayores conclusiones acerca del tema emocional- cognitivo y como estos se entrelazan. Por tal razón, los docentes del nivel de educación inicial deben de considerar esta integración y la repercusión de su desarrollo.

Además, se recalca que “los niños son seres que aprenden. Son seres que aprenden tanto en los dominios emocional como racional “(Ibarrola,2010, p.8). Por ello, es importante seguir pensando que el beneficio de la inteligencia emocional; también, repercute en el tema cognitivo.

Otros de los aspectos que se puede desarrollar a nivel emocional es la motivación, la cual se hace presente en los niños y niñas como una herramienta importante para el proceso enseñanza-aprendizaje. Al existir motivación en los niños, existe el interés por desarrollar una tarea sin excusa alguna, de tal forma que evidencia la perseverancia por terminar alguna actividad dada, permitiendo el descubrimiento de habilidades y capacidades. Sin embargo, todo ello no será posible si no se implementa las estrategias pertinentes para su desarrollo, además del acompañamiento que debe de evidenciar la maestra en este nivel.

2.3. Consideraciones para la puesta en práctica de la inteligencia emocional en educación inicial

Con el pasar del tiempo la práctica de la inteligencia emocional se ha desarrollado de manera amplia. De tal forma que su importancia se evidencia en el mundo de la ciencia, en lo empresarial y en la educación. Con respecto al desarrollo de la inteligencia emocional en la educación, es importante recalcar que su práctica debe de empezar desde el nivel de educación inicial. Cabello (2011) afirma que como profesional de la enseñanza se debe de ser consciente que el desarrollo de las emociones y sentimientos del niño en un aula de educación infantil es de suma importancia, porque de esta manera se refuerza un aprendizaje óptimo.

Además, la edad a que va dirigida esta etapa educativa que abarca entre los tres y cinco años, constituye un factor importante para las distintas actividades realizadas por el maestro en el aula. Debido a que causará que los sentimientos y emociones se evidencien. Asimismo, es relevante acotar el rol del docente, el conocimiento y la iniciativa que puede evidenciar sobre el tema de la inteligencia emocional de sus alumnos. Cohen (2013) refiere que las habilidades sociales y emocionales son obtenidas en mayor grado dentro del contexto educativo en donde el adulto; en este caso, el docente de educación inicial es quien utiliza serie de estrategias diversas para los aprendizajes.

Por tal motivo, para el fortalecimiento de la inteligencia emocional desde un aula de educación inicial es importante el trato directo que el docente tiene con el niño, de tal manera que el espacio y las actividades propuestas propicien el desarrollo, fortalecimiento y práctica continua de la inteligencia emocional en los niños y niñas de un aula de educación inicial.

2.3.1. Perfil de un docente de educación inicial que promueve inteligencia emocional

Hoy en día, la formación de la inteligencia emocional es un tema relevante, debido a que se ha visto mayores beneficios en su formación. Por ello, su desarrollo se encuentra presente en espacios sociales, siendo uno de ellos la escuela en donde el maestro cumple un rol importante. Además, es quien acompaña todos los días al alumno en su proceso cognitivo y emocional, también, el maestro de educación inicial cumple este rol y es una pieza clave en el desarrollo integral del niño. Sin embargo, existen docentes que solo imparten enseñanzas vinculadas a lo cognitivo, dejando de lado el desarrollo del aspecto emocional.

Por esta razón, en los siguientes párrafos se explicará el rol que cumple el maestro frente a la práctica de la inteligencia emocional. Desarrollar la inteligencia emocional en un aula de educación inicial debe ser para la maestra uno de los aspectos relevante en el proceso integral del niño. Sin embargo, es posible que aún no se sepa cómo desarrollarla, para qué o por qué. Dicho esto, se considera que no se posee mayor información sobre del tema, porque no se sabe acerca de los beneficios de su formación. Además, para empezar, hablar del desarrollo de la inteligencia emocional dentro de un aula de educación inicial es importante que el maestro la desarrolle, porque así tendría mayor impactado su formación en los niños y niñas. Cabello (2011) refiere:

Una de las premisas para promover que los niños y niñas desarrollen su inteligencia emocional dentro de la institución escolar, es que el docente

desarrolle también su propia inteligencia emocional. El docente enseña en su práctica su propia personalidad. Por tanto, la promoción y desarrollo de la inteligencia en el aula, tanto del maestro/a como del alumnado debe producirse de un modo coordinado (p.180).

En base a lo que refiere el autor Cabello se reafirma esta idea, porque todos los docentes siempre son un modelo a seguir para los niños y niñas. Además, Isach (2015) afirma que, para los niños en los primeros años de escuela, la figura del maestro puede ser muy admirada y cualquier acción o detalle de este puede tener un significado especial para ellos. Entonces, es importante mirar el interior y replantear la necesidad de regular la inteligencia emocional, porque primero se debe de empezar por la regulación de sus propias emociones para luego encontrarse en la capacidad dirigir la de sus alumnos. Dueñas (2002) refiere:

Cuando el profesor sabe educar emocionalmente, los alumnos disfrutarán más en la escuela, construirán más fácilmente su propia autoestima, tendrán un mejor rendimiento académico y una mejora de la creatividad, trascendiendo a ellos las cualidades humanas del maestro, y originándose una disminución de los problemas relacionados con la disciplina y un ambiente escolar menos agresivo (p.92).

Es así que tendremos a un maestro dispuesto a desarrollar este tipo de inteligencia, lo que causa un equilibrio entre el desarrollo cognitivo y emocional del niño o niña. Además, cuando se desarrolla la inteligencia emocional en los niños de educación inicial el rol del maestro; también, consiste en que este proceso de aprendizaje se dé de manera continua.

2.3.2. Características de un aula de educación inicial que promueve el desarrollo de la inteligencia emocional

Cuando se habla del desarrollo de la inteligencia emocional dentro de un aula de educación inicial, es importante que el rol del docente no solo se dé de manera activa. También, implica que el espacio; en este caso el aula, sea adecuado para propiciar la práctica de la inteligencia emocional de los niños y niñas de educación inicial. Bisquerra, Pérez y García (2015) mencionan que “trabajar el aprendizaje emocional requiere, habitualmente, realizar cambios en el espacio. Una buena configuración del aula es situar las mesas del aula en forma círculo u óvalo, ya que de esta forma permitimos que los participantes puedan verse e interactuar entre sí” (p.292).

La configuración anterior del aula mencionada es una manera de promover la inteligencia emocional dentro de ese espacio. En el caso del aula de educación inicial, cabe resaltar que la distribución de sillas y mesas se ubican de esa manera. Por ello, a partir de los siguientes puntos se desarrollará mayores características de un aula

de educación inicial que promueve el desarrollo de la inteligencia emocional. Todo ello se verá reflejado en los distintos espacios que puede proponer la maestra dentro de su aula para la práctica de la inteligencia emocional de sus niños (anexo 1). Tomando como referencia a Bisquerra, Pérez y García (2015) y Cabello (2011) se propone un:

- Espacio grafico plástico

Bisquerra, Pérez y García (2015) acotan que una de las maneras de expresar las emociones es a través de la escritura. Sin embargo, en este caso hablamos de un nivel de educación inicial en donde la escritura sigue siendo un proceso informal para el niño. Por lo tanto, otras de las técnicas para poder lograr la expresión de las emociones en los niños es el dibujo. Entonces, si se propone un espacio de dibujo con distintos materiales, el niño podrá ser capaz de expresar a través de su dibujo lo que desee.

- Espacio de Literatura Infantil

Bisquerra, Pérez y García (2015) refieren que “los cuentos u otros textos literarios nos pueden ayudar a conectar con nuestro corazón y mente” (p.295). Por ello, es importante que exista un espacio dentro del aula en donde se distribuya una diversidad de cuentos con referencia a temas emocionales y sentimentales de los niños y niñas.

- Espacio de música

Considerar un espacio dentro del aula de inicial en donde se realice música, ya sea cantando o tocando instrumentos apertura a que los niños y niñas del aula puedan sentirse felices y además expresen lo que sienten a través de la música. Cabello (2011) refiere que el cantar es una de las actividades terapéuticas, porque es una manera eficaz de poder contribuir a los estados de ánimo de los niños.

- Espacio de relajación

Bisquerra, Pérez y García (2015) refieren que “el cuerpo es el hogar de las emociones” (p.295). Es importante considerar que los niños del nivel de inicial; también, necesitan un espacio de relajación. En donde puedan conectar su mente con su cuerpo. Por ejemplo, el realizar ejercicios de respiración es una técnica que ayuda siempre a controlar las emociones de los niños. Por ejemplo, cuando se encuentran molestos, los niños necesitan un espacio para calmar sus emociones en compañía de la maestra.

- Espacio de juego

En este espacio es importante considerar a todos los materiales que se propondrán en el aula, de tal forma que contribuyan a que se desarrollen juegos colectivos. Cabello (2011) refiere que “a través del juego, los niños/as descubren las cualidades de los objetos, van construyendo el conocimiento, comparan, descubren aptitudes y representan papales” (p. 185). Entonces, es importante recordar que el juego es una de las principales acciones que el niño puede realizar para fomentar el desarrollo de su inteligencia emocional.

- Espacio de juego con mi juguete preferido

Es muy visto observar que el niño de educación inicial en algunas ocasiones lleva al aula sus juguetes preferidos. Cabello (2010) refiere que “los juguetes, son objetos que para los niños/as pueden tener significado de tipo terapéutico, de seguridad en sí mismos” (p.187). Por tal razón, es importante armar un espacio en el aula en donde el niño pueda asegurar el cuidado de su objeto preferido y se desea puede compartirlo con los demás. De esta manera se asegura que él se sienta emocionalmente bien, además propiciando que se desarrolle también un juego colectivo con los pares al momento de compartir juguetes.

De esta manera se ha presentado el modelo de un aula de educación inicial en donde puede ser un espacio que propicie la práctica de la inteligencia emocional. Asimismo, es importante; también, pensar en las adaptaciones y como estas pueden ayudar a cubrir las necesidades de todos los niños del aula, puesto que es necesario replantear la idea de cada niño necesita diversas alternativas de aprendizaje.

CONCLUSIONES

La inteligencia cognitiva e inteligencia emocional ya no son dos temas separados en su desarrollo, porque se ha demostrado a lo largo de los años que su formación en conjunto logra grandes beneficios para un desarrollo integral de la persona. Sin embargo, esta formación dada desde los primeros años de vida repercutirá de manera significativa en el niño o niña, porque durante los primeros años se produce la formación y el desarrollo del cerebro. Entonces, esto causa una serie de cambios y aprendizajes que el niño recibirá a partir de todo lo que le ofrece su medio. Por esta razón es importante entender y mostrar interés en desarrollar la inteligencia emocional desde una edad temprana, debido a que será uno de los aprendizajes significativos que repercutirá en la vida del futuro adulto.

Es importante entender que las emociones son innatas y aprendidas. Cuando son aprendidas a ser reguladas o equilibradas frente a una situación se desarrolle el tema de la inteligencia emocional. Asimismo, se reafirma que su estimulación debe de ser incluida desde los primeros años de vida, porque los niños se encuentran en una capacidad total con referencia a la absorción de sus aprendizajes. De esta manera, el desarrollo de la inteligencia emocional puede ser clave para formarse como un aprendizaje vital en el niño o niña, sin dejar de lado las otras cuestiones que integran un desarrollo integral en el ser humano, como lo es lo físico, biológico, cognitivo, lo emocional y afectivo que integraría el desarrollo la inteligencia emocional.

Desarrollar la inteligencia emocional dentro del nivel educativo debe ser una de las pautas importantes en la integración de nuevos aprendizajes para la vida. Sobre todo, en el nivel de educación de inicial, en dónde los niños y niñas necesitan mayor acompañamiento y cuidado del adulto. De esta manera, no solo se evidenciará una

preocupación en el sentido de los conocimientos aprendidos o por aprender del niño, sino en la estimulación y desarrollo de su inteligencia emocional que es una base de sostén emocional para el desarrollo de futuras actividades o relaciones sociales del niño. Esto, fortalecerá la capacidad de relacionarse con los demás de manera sana, confiar en sí mismos y de reaccionar de manera consciente frente a la alteración de sus emociones en una situación determinada. Así se desarrolla la autorreflexión y autorregulación emocional.

El desarrollo de la inteligencia emocional en base al rol del maestro debe ser uno de los aspectos significativos en la práctica continua de este. Es importante que todo docente que desea trabajar el fortalecimiento de la inteligencia emocional de sus alumnos; también, sea el mismo quien la practique. Por ello, el docente de educación inicial debe de trabajar estos aspectos en su formación temprana y continua. De esta manera, se asegura que el aula sea un espacio de convivencia armoniosa entre alumnos y maestros en donde el respeto, la confianza, la empatía y el amor se encuentren en primera línea para desarrollar así los aprendizajes.

En esta época de la vida, se necesita desarrollar mayores niños inteligentemente emocional, porque de esta manera tendremos menos índices de homicidios, suicidios o la poca tolerancia a la frustración. Además, somos testigos cada día del poco trabajo que se ha desarrollado emocionalmente en los adultos cuando eran niños con respecto al desarrollo de su inteligencia emocional, lo que ha causado que exista mayores casos de violencia y la convivencia en una sociedad que amenaza cada día con distintas situaciones. Por tal razón, hoy es el momento de enfocarse en cómo se encuentran los niños y niñas emocionalmente y este trabajo no solo debe de provenir de la escuela, sino de los propios padres de familia, quienes deben de tener el deber de desarrollar también la inteligencia emocional de sus hijos e hijas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ardilla, R. (2010). Inteligencia: ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar? *REV. ACAD. COLOMB.CIENC.* Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v35n134/v35n134a09.pdf>
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona, España: Praxis.
- Cabello, M (2011) *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/a de educación infantil*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Chávez, B. (2010). *Estrategias para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños preescolares* (Tesis de licenciatura). Recuperado de https://www.uaeh.edu.mx/nuestro_alumnado/esc_sup/actopan/licenciatura/Estrategias%20para%20el%20desarrollo.pdf
- Cohen. (2003). *La inteligencia emocional en el aula: Proyectos estrategias e ideas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Troquel.
- Dueñas. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, (5), 77-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Esquivel. (2001). *El libro de las emociones*. Recuperado de <https://www.slideshare.net/PabloAgestaToledo/laura-esquivel-el-libro-de-las-emociones-56225815>
- Fernández, P., y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/230886932_La_inteligencia_emocional_como_una_habilidad_esencial_en_la_escuela
- Grup, . R. O. P., & López, C. E. (2003). *Educación emocional: Programa para 3-6 años*. Barcelona: Editorial Praxis.
- Hernández, G. (2013). *Inteligencia emocional en los niños*. (Tesis de licenciatura). Universidad autónoma del Estado de México, Toluca, México.
- Isach, T. (2015). *La importancia de la inteligencia emocional en infantes de 3 años*. (Grado en maestro de educación infantil). Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3239/ISACH%20FRANCH%20TAMARA.pdf?sequence=1>

- Ibarrola. (2014). La educación emocional en la etapa de 0 a 3. Recuperado de <http://www.fundacionmaresme.cat/wp-content/uploads/2014/07/21a-PON%C3%88NCIA-2.pdf>
- Irwin, L., Siddiqi, A., y Hertzman. (2007). *Desarrollo de la primera infancia: un potente ecualizador*. Recuperado de http://www.who.int/social_determinants/publications/early_child_dev_ecdkn_es.pdf
- Isach, T. (2015). *La importancia de la inteligencia emocional en infantes de 3 años*. (Grado en maestro de educación infantil). Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/3239/ISACH%20FRANCH%2C%20TAMARA.pdf?sequence=1>
- López de Bernal, M., y González, M. (2003). *Inteligencia emocional: pasos para elevar el potencial infantil*. Bogotá, Colombia: Gamma.
- López, E. (2013). *Educación emocional en la escuela*. México, D.F: Alfaomega.
- López, J. González, M. (2006). *Autoestima e inteligencia emocional en los niños: claves para fortalecer su autoconcepto y relaciones*. Bogotá, Colombia: Gamma.
- Martín, J. (2016). *La inteligencia emocional en educación infantil* (Trabajo de fin de grado). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/19723/1/TFG-G%201953.pdf>
- Martínez, A. (2013). *La inteligencia emocional: una herramienta necesaria para el liderazgo. Concepto y componentes*. Recuperado de <https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/6827/1/art008La%20inteligencia%20emocional.pdf>
- Mayer, M., Salovey, P., y Caruso, D. (2012). Emotional Intelligence: Theory, and Implications. *Taylor & Francis*, 15(3), 197-215. Recuperado de <https://aec6905spring2013.files.wordpress.com/2013/01/mayersaloveycaruso-2004.pdf>
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/310420/TJRMJ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Morón, C. (2010, julio). La inteligencia emocional en la infancia. *Temas para la educación: revista digital para profesionales de la enseñanza*. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7369.pdf>
- Oliveros, V. (2018, abril). La inteligencia emocional desde la perspectiva de Rafael Bisquerra. *Revista de investigación*. Recuperado de: <http://ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=130447234&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- Porcayo, B. (2013). *Inteligencia emocional en niños* (Tesis). Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49546/TESIS-INTELIGENCIA-EMOCIONAL-EN-NI%C3%91OS.pdf?sequence=1>
- Rodríguez. (2015). *Desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de pre jardín del jardín infantil de la UPTC* (Tesis de licenciatura). Recuperado de <https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/1415/2/TGT-165.pdf>
- Roger, L. (2013) *Educación emocional en la escuela Actividades para el aula, dirigidas a niños de 8 y 9 años*. México, DF: Alfaomega
- Salovey, P., y Sluyter, D. (1997). *Emotional development and emotional intelligence*. Recuperado de http://ei.yale.edu/wp-content/uploads/2014/02/pub219_Mayer_Salovey_1997.pdf
- Soledad. (2012). *Etapas del desarrollo infantil (0-5 años) para padres*. Recuperado de <http://www.fundalam.org.ar/wp-content/uploads/2012/10/Etapas-del-Desarrollo-Infantil.pdf>
- Vera, M. (2009, febrero). El desarrollo emocional de los niños. *Revista innovación y experiencias educativas*. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_15/MARIA%20DEL%20MAR_VERA_2.pdf
- Vivas, M. (2003, diciembre). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Revista universitaria de investigación*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/410/41040202.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Aula de inicial con inteligencia emocional

